

## Introducción

Este libro nace como consecuencia de haberse agotado la edición de la revista de la Sociedad Central de Arquitectos número 217 "Modos de habitar", publicado en julio de 2005 y dedicado a la relación entre la arquitectura y los modos de vida.

Como curador de ese número creí pertinente hacer esta operación poco común de republicar en otro medio lo ya publicado, dado el interés despertado por su contenido y, debido a que la SCA tiene por norma no reeditar los números de la revista, hemos aprovechado la posibilidad que nos ofreció la editorial Nobuko para poder hacerlo.

En nuestro caso -integrantes del Centro POIESIS de la FADU-UBA- incorporamos algunos textos que no llegaron en fecha a la salida de la revista, que luego se presentaron en coloquios o jornadas, y que los juzgamos de valor en tanto aportan visiones al tema central de las relaciones entre la arquitectura y las formas de vida.

Así un texto de Víctor Álvarez trabaja la interrelación entre usuario y arquitecto siguiendo la categoría conceptual de la otredad. Alicia Londoño, que presentó un artículo sobre el imaginario de la casa soñada, agrega la segunda parte de los ritos del comer en los portenos, motivo celebratorio de sus reuniones. De la misma manera para una mejor comprensión de su exposición quien esto escribe, realiza un postcriptum que permitirá una lectura más esclarecida del texto presentado.

Nunca parece ser suficiente aclarar la cuestión de la relación entre la arquitectura y el habitar, que merece un nuevo llamado de atención para los arquitectos, ya que no debe estar fuera de la agenda de los estudios de arquitectura.

El habitar es un tema central de la disciplina aunque no el único como

para transformar nuestra tarea en ingeniería social.

Creemos que la indagación en las formas de vida de las personas contri-

buye -desde el proyecto- a poder ofrecer productos arquitectónicos en sintonía al tiempo histórico en que vivimos.

Su olvido como problema disciplinar es una señal de alarma.

Jorge Sarquis.

Octubre de 2006.

## Los modos de habitar

Nanette Cabarrou

COORDINADORA EDITORIAL DE LA REVISTA DE ARQUITECTURA

El Arq. Daniel Silberfaden en su editorial de la Revista de Arquitectura N° 216, dedicada al Premio Bienal CPAU-SCA, anunciaba los cambios que se producirían en la estructura de la Revista. La transición por "diversos mundos" anunciada se materializa en la idea de que la curaduría de cada número será confiada a distintas personas. Esta situación permite una apertura plural de la SCA que integra a la comunidad de los arquitectos en la diversidad de ideas, posiciones y pensamientos. La SCA propone el tema **Modos de Habitar** y convoca al Dr. Arq. Jorge Sarquis, quien dirige el centro POIESIS y el Programa de Actualización Projectual de la Escuela de Posgrado de la FADU para que cure, seleccione y compile los textos que hoy integran este número.

### ¿Cómo construir habitabilidad?

La selección de autores integra a personalidades de diversos orígenes disciplinares que, como un rompecabezas de piezas fractales, desde sus propios enfoques abordan la complejidad de los Modos de Habitar la arquitectura.

Encontrar, descubrir, buscar, el sentido profundo de "...la costumbre del habitar", desde la noción etimológica, epistemológica, psicológica, y fenomenológica, urgar las fantasías y las realidades del habitar, es un temario vigente desde hace siglos y propenso a la "literaturización liviana y pedante", por lo que ahondar en el significado del "Acto de Arquitectónica" es pensar en el Hombre y su proyección en el Acto de Habitar.

Las formas de vivir y de habitar son enfrentadas hoy a transformaciones intensas que las conmueven existencialmente. La globalización, la internacionalización de la economía, el acelerado desarrollo de las tecnologías, han llevado a profundos cambios sociales, culturales y políticos.

El arquitecto, "pensador del habitar", se interroga qué es habitar-vivir en ese mundo caracterizado por la fluidez de las imágenes, la invasión de la información, la ubicuidad de los flujos de capitales y la masificación de los individuos.

El período de la modernidad enlazaba las problemáticas de la técnica y del arte con los programas sociales que generaron una reflexión sistemática so-

bre las formas del habitar. Este período se considera "una época arquitectónica". No se trataba de un "catálogo de operaciones, sino de procedimientos simbólicos que permitían ocupar, transitar, y recorrer las diversas y complejas situaciones urbanas".

Hoy estaríamos transitando una época de no interpelación de dichas cuestiones, sería un época post arquitectónica. Ha habido un desplazamiento del interés de los arquitectos del sujeto al objeto, una imagen concebida con sentido apriorístico, desvinculada de las prácticas vitales.

Indagar sobre dichas prácticas, analizar la articulación entre la dinámica que va de la sociedad a la arquitectura, los estilos de vida que representan valores, juicios, costumbres, hábitos y vincularlos con los deseos, fantasías, y las formas de habitar imaginadas es el modo en que el "mundo real" ingresa en el proyecto. Los modelos familiares de la primera mitad del siglo XX han variado. La homogeneización del mercado inmobiliario no genera alternativas arquitectónicas adecuadas para el tejido social actual, por lo que el desafío es incorporar en el proyecto las variables de los últimos cambios en soluciones imaginativas e inéditas. La revalorización de las ideas de un diseño flexible y adaptable, debe ser incorporadas por las nuevas modalidades.

La vivienda agrupada es una tipología considerada, que da soluciones en forma masiva. En terrenos de mayores dimensiones que los de la vivienda individual, permite reproducir el espacio habitable en distintas agrupaciones para usuarios, por ejemplo, de distintas edades. Esta problemática de la vivienda colectiva tuvo en la Argentina, entre 1870-1950, importantes transformaciones.

En el período de modernización capitalista, junto al acelerado proceso de crecimiento metropolitano, la vivienda sufre un desplazamiento de su valor de uso al adquirir un valor consumible de mercancía, que tiene una expresión masiva: el departamento. En los cambios de esta tipología se reflejan los modos de habitar de un amplio sector de la sociedad argentina. Fue "el lugar intermedio entre la habitación de los más pobres y la mansión de los ricos".

El desarrollo técnico, la modernización y la complejización doméstica fueron modificaciones programáticas que debieron incorporarse y adaptarse a la compactación de la planta. En las publicaciones especializadas y especialmente en los avisos clasificados de alquiler se registra el "proceso de construcción y aceptación del departamento en el imaginario de los usuarios". Una jerga particular, dirigida a distintos sectores de la sociedad, trata de definir esos espacios indefinidos formalmente para atraer al posible cliente. El empleo de ese "set de palabras" actúa como "guiños al usuario potencial", que comprende ese lenguaje y le ayuda a elegir la unidad. Este lenguaje varía con el tiempo, por distintos motivos, pero también por las expectativas cambiantes de los posibles habitantes de las unidades. Es a fines del siglo XX cuando estas modalidades se transformaron por varios factores, pero fundamentalmente por la concentración de capitales en la financiación de grandes "conjuntos" y la aparición de un nuevo paradigma: el loft.

Hoy, incorporar "lo nuevo" implica un desafío complejo para la Arquitectura. Es un arco que se extiende entre el Guggenheim de Bilbao, que se mueve en el

plano de la representación, es decir, "en el plano del Arte", y por otra parte, la evidencia de qué el arquitecto no puede "abandonar los pesados lastres del oficio".

Estos juicios incorporan la condición moral de la función del arquitecto como un operador social con los deberes y responsabilidades que implica esta condición.

## Porqué afrontar este tema

El tema propuesto por la SCA y desarrollado ampliamente con enfoques diversos por cada uno de los autores contribuye a abrir el debate sobre los cambios en las modalidades de solucionar creativamente el proyecto de arquitectura incorporando los cambios estructurales de la sociedad que acompañan las transformaciones económicas, políticas y sociales.

En la historia de la Revista de Arquitectura se registra, a través de los años, cómo muchos de sus miembros han tenido un papel destacado como funcionarios de gobierno, actuando políticamente y con propuestas transformadoras del statu quo.

Hoy el debate de los arquitectos se debe ampliar a la situación actual y futura de la vivienda en la Argentina, su rol social y la necesaria inclusión de los arquitectos en las propuestas de las políticas nacionales.

# Arquitectura y modos de habitar<sup>1</sup>

Jorge Sarquis

DR. ARQ. UBA; DIRECTOR DEL CENTRO POIESIS E INVESTIGACIONES UBA, CONICET, AGENCIA.

¿Qué significa que la **Revista de la SCA**, dedique este número a la relación existente entre las formas del habitar y la arquitectura? Lo primero es que las actuales autoridades son sensibles a un tema íntimamente ligado a la arquitectura y que su ausencia de la mesa del debate, más que un olvido, es un error imperdonable. La desaparición de la exigencia de pensar la compleja y conflictiva cadena de relaciones entre formas de vida, formas de habitar, formas del hábitat y arquitectura, comienza, curiosamente, cuando se difunde hasta el cansancio aquel famoso apotegma: "la forma sigue a la función". Este número intenta re-instalar el debate en la agenda de los arquitectos.

## 1. La Arquitectura y la gente

¿Tiene algo que ver la arquitectura, con la gente? Una alta figura de la Universidad de Harvard, en Buenos Aires, me respondió ¡No! Esa fue una preocupación de los setenta. Además quien puede esclarecer sobre este tema sin hacer ideología?

Muchos se sorprenderían –o tal vez no– que la gran mayoría de los arquitectos –y muy especialmente los docentes de arquitectura– no piensan que para hacer un proyecto, conocer a los usuarios sea una genuina fuente de inspiración, para la creatividad arquitectónica.

No obstante el tema a retornado frecuentemente, a nivel mundial. En los '60 podemos citar el Team X cuando rescata el corazón vivo de las ciudades tradicionales, contra la frialdad positivista que exhiben las urbanizaciones modernas atadas a la Carta de Atenas; y que Aldo van Eick fundamentara desde la tarea interdisciplinaria con la antropología y la filosofía. Más tarde el tema retorna cuando C. Alexander expone su "Teoría de los Paterns" basadas en los comportamientos establecidos y asentados culturalmente en las clases medias

1. Estas ideas son deudoras de los siguientes investigadores del C. POIESIS, Arqs. Víctor Álvarez, E. Polledo, A. San Sebastián, M. L. Álvarez, Dr. C. Martínez Bouquet, Dra. en Antropología Alicia Londoño, Arqs. G. Rodríguez, F. Eliashev, J.P.Negro, L.Costa, y los becarios y pasantes R.Bercun, S.Espósito, M.Marzochi.

norteamericanas; y también las movilizaciones sociales argentinas de los '70 cuando irónicamente se decía que los estudiantes iban a la facultad, más con la máquina de escribir que con la regla T.

Es importante reconocer que el Team X fue una de las primeras y más consistentes reacciones contra el universalismo abstracto e indiferenciado en las repuestas arquitectónicas, que no atendían las cuestiones del usuario y del lugar. Pero, esa iniciativa no pudo concretar los modos, maneras y procedimientos para concretar estas ideas.

Si como sostiene Félix de Azúa<sup>2</sup> en la voz Arquitectura "Para que la arquitectura produzca resultados aceptables puede darse por buena la jerarquía de los principios establecida por Vitruvio: toda edificación debe comenzar dirigida por su futuro uso, ha de seguir determinada por la solidez y firmeza de la construcción, y ha de concluir con un programa significativo que dé sentido al edificio y al lugar en donde se alza. El trío utilitas, firmitas, venustas, sigue siendo el abecé (casi nunca respetado) de la habitabilidad"<sup>3</sup>. No sólo pensamos que esto es así, sino que el tema debe ser indagado en profundidad y concluimos, sin vanidad, que no somos muchos los que revitalizamos este debate permanentemente desde hace ya muchos años.

Pero lo más interesante de la cita es que la venustas, casi siempre comprendida como belleza, (mas allá de su definición específica) es aquí traducida por el autor catalán, como "un programa significativo que de sentido al edificio y al lugar donde se alza" temas ignorados por el Vitruvio original que pensó más en términos del placer que produce la contemplación de formas proporcionadas, rítmicas, compuestas en unidad y como resultado de un acuerdo de partes, tal como exigía Alberti hacia el S. XV.

Si bien estas ideas se instauraban en los orígenes de la Arquitectura Occidental, es en el Renacimiento y el Iluminismo cuando se instala la idea del cliente individual pero es con Le Corbusier y Mies, al finalizar la segunda guerra, que se instituye la vivienda -individual y colectiva- como tema central de la arquitectura. Allí mismo se comienza a debatir la medida en que la arquitectura debe guardar fidelidad al usuario, o por el contrario, sólo a los principios de una arquitectura autónoma de condiciones y determinaciones provenientes del cuerpo social. El debate, aún hoy, sigue vigente y está lejos de ser saldado.

Le Corbusier afirma que es necesario adecuar la arquitectura a las formas de vida contemporáneas de los hombres de cada tiempo histórico y de cada lugar de la tierra. Ahora se requiere una espacialidad que caracterizará su forma de habi-

2. DE AZÚA, Félix. "Diccionario de las Artes". Anagrama, 2ª edición, Barcelona, 2002.

3. Obsérvese que la teoría que sostiene un filósofo de lo que la arquitectura debe ser, revive el antiguo debate entre los filósofos y artesanos griegos cuando los primeros sentenciaban sobre lo que el arte debía ser y lo concreta producción de los artistas, en desacuerdo o ignorando el predicar de los filósofos; según su camino. No obstante el pensamiento escrito dejaba su marca en las obras -en su manera de producir y percibir- por siglos y hasta la modernidad.

4. NEUMAYER, Fritz. "Mies Van der Rohe", "La palabra sin artificio", "Reflexiones sobre arquitectura 1922 / 1968" "Programa para la exposición de arquitectura de Berlín", en 1930. Mies redacta este Programa para la exposición. Croquis, p. 470. Madrid, 1995.

tarla, y el semblante de aquella arquitectura clásica no puede guiar los principios formales de la nueva arquitectura. Mies<sup>4</sup> sostenía hacia 1930: "Aún no existe la vivienda de nuestro tiempo, sin embargo, la transformación de la manera de vivir exige su realización". A esto se aboca cuando realiza sus Investigaciones Proyectuales de las Casas Patio, cuya concreción está impulsada por sus propios deseos e intereses, al punto que allí comienza a delinear su programa arquitectónico futuro.

El maestro de la escuela de Francfort, T. Adorno<sup>5</sup> sostenía: "la fantasía arquitectónica se expresa cuando determinadas formas y espacios con significado, se construyen con ciertos materiales y procesos productivos para dar cumplimiento a finalidades que provienen de la sociedad".

En una clase de A. Delorenzini<sup>6</sup>, titulada "La Función y la Forma", el autor encuadra sus ideas apoyándose en las de Adorno quien despliega argumentos contundentes y nada lineales, sobre la manera de comprender en arquitectura la articulación entre "la forma y función". Afirmación arriba citada, elevada primero a apotegma indiscutible y demonizada después por ser la culpable de todos los males de la arquitectura moderna. Este texto da cuenta de la revalorización de la función, uso, destino, como parte inescindible de la arquitectura.

El siguiente diálogo sintetiza las ideas de T. A. expuestas por A. D.

Dice A. L. "La función en los objetos de uso es fácil, un martillo se usa para martillar, pero en la arquitectura es más complejo. De allí que la función estética sea también más compleja que en los objetos de uso, porque un martillo puede configurarse con criterios estéticos como los de la transparencia funcional o constructiva y de inteligibilidad formal, pero no son criterios estéticos suficientes para la arquitectura -son criterios estéticos, sin duda, pero no son suficientes- precisamente por esa polivalencia de la función".

JAS: Pero esa es la finalidad externa, el programa de necesidades.

AD: Si, pero ojo con reducirlo en algo unívoco. Es decir, si usas una categoría, puede querer decir que el programa de la casa debe ajustarse unívocamente a esa categoría. Porque a las formas después le van a dar otro uso, más o menos diverso. Lo de la función es interesante como relato, pero hay que convertirlo en espacio habitable. Eso se logra, precisamente por mediación de la forma, de la que es inseparable. Para los modernos lo importante era que la función fuera transparente, no representada. La transparencia formal en los objetos útiles es una determinación estética.

JAS: en la modernidad esto condujo a la moral y la ética: había que ser honestos y aunque más no sea representar los usos, con las consecuencias negativas, no sólo en la distribución espacial sino con mas fuerza aún, en el lenguaje formal ya superado por las formas de vida cotidiana, que sufre las adaptaciones a ámbito diseñados para habitantes de otro siglo.

5. El texto de Adorno es inédito y se desgavó de la clase inaugural en la Escuela de Arquitectura en Viena en 1956.

6. DELORENZINI, Alberto. Clase sobre "la Función y la Forma" dictada en 1995 en la materia "Investigación Proyectual" que dictaba J. Sarquis, en Carrera Docente de la FADU UBA.

Estas observaciones de las formas de vida, el habitar y la arquitectura se expresan nitidamente en un libro de reciente aparición: "La Buena Vida", de Iñaki Abalos<sup>7</sup> comentada en la sección libros publicados de este número.

Antes de abordar la actualidad refresquemos la noción de hábito desde Arnau<sup>8</sup>, quien lo analiza para la arquitectura y Aristóteles para la técnica y el arte y tendremos varias relaciones esclarecedoras.

Sostiene Arnau "Supuesto que el servicio a una función, material o simbólica, es el propósito de toda arquitectura y que la casa, entendida como habitación y como dominio, substancia esa función, nos importa conocer en qué consiste habitar. La primera consecuencia del propósito de habitar no es la habitación, sino el hábito. El habitar crea hábitos y los hábitos constituyen un principio de habitación: habitar es habituarse. Hábito y habitación juegan así un juego dialéctico".

"La diversidad de sentidos del hábito ilustra su concepto. Existen tres nociones de hábito:

- a. es un vestido;
- b. un comportamiento;
- c. una facilidad".

**Primero:** El hábito, en efecto, es un vestido, Pero no un vestido cualquiera, sino aquel que cada uno usa según su estado. Es un vestido, por consiguiente, representativo y significativo de cierta condición u oficio. El matiz religioso viene luego.

Como vestido que es, el hábito envuelve el cuerpo y lo atempera: algo que se predica asimismo de la habitación, envolvente y temperante: con la diferencia de que ésta rodea el yo y la circunstancia.

La habitación viste un ámbito. Pero la habitación coincide con el hábito, en cuanto conviene al estado de cada uno y su oficio, a la vez que los representa y significa. Así, la habitación descende de alguna manera del hábito y lo dilata. De los varios tipos de habitación primaria, hay uno que prolonga y desarrolla la tradición del tejido: la tienda. Y una tienda ¿Qué es, sino un vestido puesto a un ración, mínima o quizá no tanto, de espacio vital?

**Segundo:** otra acepción de hábito indica que es un modo de comportamiento: una pauta de conducta. Y es a esa vida pautada, habitual, a la que responde con sus recintos, varios y bien aderezados, la habitación humana. ¿Cómo, si no, la arquitectura habría de aprehender la imprevisible conducta del hombre, si ella no obedeciera a un abanico de hábitos estables? Puede haber habitaciones, porque hay hábitos: de estudio, de reposo, de aseo, de restauración, de trabajo, de convivencia. Esos hábitos son las costumbres que los romanos antiguos llamaban mores. Todo edificio es costumbrista.

7. ÁBALOS, Iñaki. "La buena vida" Visita guiada a las casas de la modernidad". Ed. G.G. Barcelona 2.000.

8. ARNAU, Joaquín. "72 Voces para un Diccionario de Arquitectura Teórica". Ed. Celeste. Ediciones, Madrid, 2.000. La amplia reproducción de este texto intenta tentar a los lectores a recurrir a los innumerables textos que despliegan problemas de la arquitectura que son de enorme utilidad para la práctica concreta de la arquitectura.

El que habita mora, y el que mora tiene moral. Todo edificio es costumbrista.

Con su voz, nos recuerdan por otra parte los latinos la cualidad moral, o inmoral, de todo alijo de costumbres, que benefician a la condición humana, por algo se llaman buenas costumbres. La arquitectura, pues, se cruza con la Ética. La arquitectura no crea, desde luego, como quisieron creer algunos apóstoles del Movimiento Moderno, la buenas costumbres y su moral. Pero puede favorecerlas o entorpecerlas, inducir las o condenarlas.

**Tercero:** el hábito "es facilidad que se adquiere por larga y constante práctica en un mismo ejercicio". Tal es su economía que hace que rindamos mas con menos fatiga. Favoreciendo el hábito la Arquitectura libera preciosos contingentes de energía humana no consumida, reservada y disponible. La Arquitectura no sólo es disposición: sino que crea, además, disponibilidad. Parece que el hábito; y la arquitectura le cabe un merito seguro en ese proceso. Pero si la Arquitectura crea hábitos; . puede decirse, a la inversa, que es un cierto hábito, hábitos para los escolásticos medievales, el que crea la Arquitectura. O mejor dicho: la Arquitectura, en tanto que arte, es un hábito.

"Dante hace suya la idea de que el arte es un hábito del espíritu, semejante a, pero independiente de, los hábitos corporales, que se atribuye al arte".

- En síntesis tendremos tres significados para la palabra hábito:
- hábito como vestido;
  - hábito como comportamiento; y
  - hábito como habilidad técnica para el saber hacer.

Si bien se nos puede reprochar que hemos seleccionado las menciones históricas que nos convenían a nuestros argumentos, nadie (y cuando digo nadie me refiero sobre todo a aquellos que no han estudiado arquitectura) podría creer que en la facultad de arquitectura un profesor (sea visitante extranjero o local) pueda manifestar orgullosa y rotundamente que "la arquitectura no tiene, y nunca tuvo, nada que ver ni con los usuarios ni con los clientes"<sup>9</sup>. No nos asombró tal aserto en si mismo, ya que lo escuchamos reiteradamente, (no fundamentado), sino la necesidad que tienen los arquitectos de reconocido prestigio en afirmar, esta concepción de la disciplina, que desde luego rechazamos de la misma manera que rechazaríamos la contraria, aquella supuesta que dijera que la arquitectura sólo tiene que ver con las formas de vida de los usuarios y los clientes, sin reconocer los múltiples condicionantes de la arquitectura, que la hacen constituirse en un hacer poético<sup>10</sup>, complejo y por ello polisémico y multicausal.

9. BENÍTEZ Solano, Conferencia en el Coloquio "Vivienda para la emergencia social y ambiental" dictada en la Sala de Teleconferencias el día 27 de Abril de 2005. Incluso J.Silveti emitió una idea similar en la Universidad Di Tella en una conferencia en Octubre del 2.004.

10. POIESIS - hacer poético- denominaban los griegos a todo hacer fabricante que requiera de una técnica o tejeñé, con el objetivo de producir artefactos útiles o inútiles. Así el sentido del arte se refería a las destrezas y habilidades para hacer una escultura o un ancla para un barco.

## 2. La dinámica social y proyectual

Este breve recorrido por algunas referencias nos comprometen alientan a transmitir nuestras propias investigaciones<sup>11</sup>.

La arquitectura se produce de acuerdo a la concepción teórica del autor más aún desde la modernidad, ajena a todo tipo de canon fijo, aunque sujeta a cánones subyacentes del campo cultural e intelectual disciplinario y si bien algunos consideran que sólo los aspectos estéticos son los importantes, y así guían tanto su propia obra como la docencia, es curioso que en castellano, y al momento, solo tengamos dos libros<sup>12</sup> de "Estética de la arquitectura", uno de Roger Scruton y el otro de reciente aparición de Roberto Masiero, y no son los más leídos o consultados.

Si bien se impone conocer la concepción teórica de la Arquitectura del proyectista y si ella acepta la incorporación del usuario, la manera de hacerlo es el tema central del problema, es decir la metodología de la acción proyectual.

Si acordamos que la arquitectura es el arte útil por excelencia para construir el hábitat humano, y si como creemos, la arquitectura crea mundos que revelan la vida real de la gente, esta no sólo se compondrá de aspectos funcionales organizativos, los que los vitruvianos llamaban el *utilitas* relanzado por F. de Azúa en la cita mencionada antes, sino, y lo creo tan importante como éste y más difícil de cumplimentar aún, es el carácter o atmósfera que debe trasuntar el hábitat mediante una materialidad que motorice sensaciones y sentimientos captados por los sentidos y los imaginarios percibidos y producidos por el libre juego de la imaginación y el entendimiento.

La dinámica social que va de la sociedad a la arquitectura y de esta a la sociedad debería atravesar estos tres momentos que tenemos que analizar detenidamente y estudiar las formas de articularlas. Las formas de vida le interesan a las ciencias humanas y sociales, desde la filosofía más abstracta a la psicología más concreta, pasando por la antropología urbana, la sociología, la psicología social, de familia, etc. La arquitectura las plantea como insumo de los proyectos, porque es el modo en que el mundo real ingresa al proyecto.

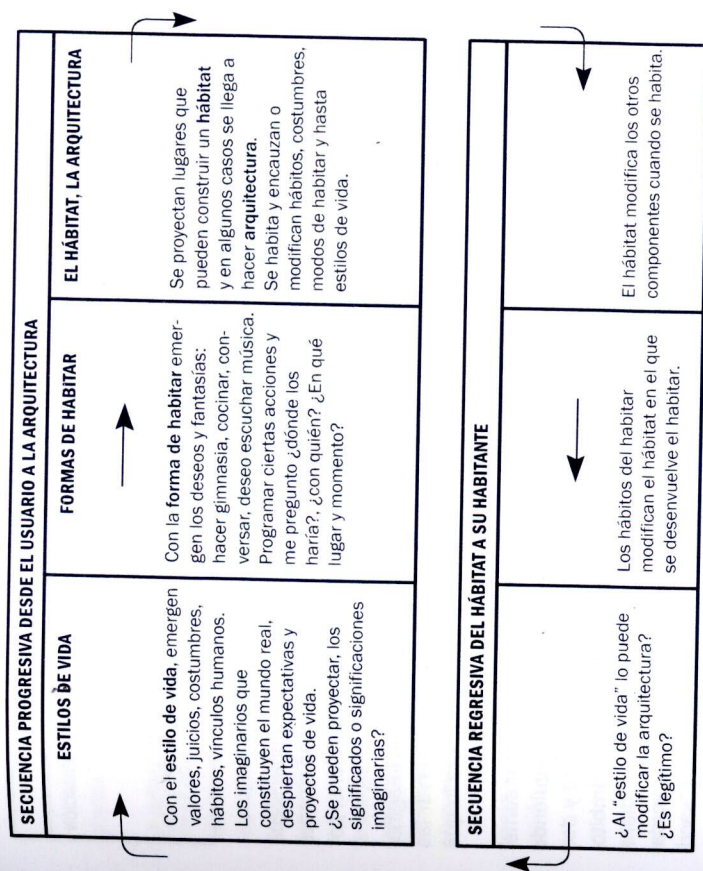
Como no se trata de seguidismo populista, sino de satisfacer profundamente las necesidades y deseos de los usuarios desde las soluciones que atiendan sus formas de vida reales y no reiteren respuestas anteriores, pero también ofrecer nuevas alternativas de arquitectura experimental, se plantean una serie de interrogantes cruciales:

¿Cómo conocer realmente los deseos y necesidades de los usuarios? ¿es esto posible?

¿Si no queremos una arquitectura que sea una pura representación de

11. El Centro POIESIS de Investigaciones Interdisciplinarias publica en 1995 el Cuaderno N° 13 que edita la SICYT titulado "Ciclo Vital", en el que plantea la idea de Cortes Eféreos y Unidades de Convivencia, para abordar el tema de las formas de vida ligadas al hábitat. En la actualidad se está preparando un libro sobre el tema vivienda.

12. SCRUTON, Roger. "Estética de la Arquitectura". Ed. Atlántida. / MASIERO, Roberto. Estética de la Arquitectura. "Léxico de estética". Ed. Visor, Col. La balsa de la Medusa, Madrid, 2003, p. 136.



otras formas de vida y habitar anteriores, sino que expresen un modo de organizarla acorde con las exigencias actuales, que interrogantes despiertan?

¿Cómo hacer una arquitectura de presentación (de nuevos problemas del habitar, de nuevas técnicas y de expresiones formales innovadores) si el lenguaje resultante es desconocido por todos y en consecuencia inaceptable?

La respuesta la aporta Ricoeur<sup>13</sup> cuando advierte que las nuevas metáforas deben estar en tensión con las antiguas para ser comprendidas en su significado y entonces aceptadas.

¿Si tomamos el imaginario del hábitat y éste es representacional y en consecuencia pintoresquista y por ello abstracto, reiterativo y convencional, lo usamos igual?

Se nos impone como proyectistas una disyuntiva, ¿Se deben respetar los imaginarios institucionalizados o instaurar nuevos? (que incorporen incluso los acontecimientos que son desconocidos como representaciones estabilizadas, pero "conocidos" en lo latente por formar parte de prácticas sociales aún no "pre-sentadas" oficialmente). Sobre esto comentaremos el anteproyecto del concurso de SCA (2004) de Rojas y Adamo, con propuestas respecto al uso del área de

13. RICOEUR, Paul, "La metáfora viva" Ed. Megápolis Asociación Editorial La Aurora, Buenos Aires, 1977.

| DINÁMICA DE LA PRESENTACIÓN - REPRESENTACIÓN |                            |                                         |                                      |
|----------------------------------------------|----------------------------|-----------------------------------------|--------------------------------------|
| USUARIO PRESENTACIÓN                         | PROGRAMA PRE-SENTACIÓN     | PROYECTO RE-PRESENTACIÓN                | OBRA RE- PRESENTACIÓN                |
| Usuario Real e Imaginado a la vez            | Representación del usuario | Del Programa y Presentación de la forma | Del proyecto Presentación de la obra |

actividad común del mal llamado "living comedor". Por ejemplo, la gente sigue teniendo en sus viviendas, ámbitos como livings comedores que insumen a veces el cuarenta por ciento del espacio total y que no los utiliza, pero los mantiene, por el valor simbólico de lo que representa.

Que debería hacer el arquitecto, ¿No respetar esta significación imaginaria y hacer lo que él quiere? ¿Respetar y repetir un espacio inútil? Observar las prácticas y devolver a la gente imágenes de cómo utilizar el espacio para lo que si hace parece los más adecuado.

Lo mismo que ocurre con el tradicional y representacional "estar comedor" sucede con los dormitorios de hijos, que los proyectistas diseñan siguiendo la tradición de dos camas individuales paralelas, como si con un placard y dos mesas de noche se cumplieron eficazmente con las actividades de ese ámbito. Todos sabemos que los jóvenes han ampliado sus acciones en la vida cotidiana -su estilo de vida- que no es albergado por estos habitáculos de 3 x 3 m, verdaderas celdas, donde los habitantes mas permanentes de la vivienda deben "sacrificarse" en aras de ceder espacio a la representación abstracta de actividades muy disminuidas del moderno y "lujoso" living comedor.

¿Cuál es la solución? el camino de las prácticas reales de las formas de habitar y el de los imaginarios pueden darnos pistas muy valiosas. No se trata de imponer el imaginario de los arquitectos, que al alejarse de la gente porque no aportan datos de interés, inventan desde sus ideas que suponen (auto)suficientes para dar todas las respuestas.

Cuando el usuario impone todas sus condiciones en lo intradisciplinar desaparece la riqueza de la tensión, o viceversa, cuando desaparece el usuario por imposición del proyectista, nos encontramos con obras sin contradicciones y en cuyos productos se advierte el juego vacío de formas no problematizadas, que emergen de condicionamientos o determinaciones unidireccionales.

Cada instancia -salvo la inicial del usuario, que es pura presentación, (aunque puede ser representación de otras cosas como ideologías, imaginarios, etc.)- las demás fases son ambas cosas a la vez. Veamos cada uno en detalle.

**El usuario** -en si incognoscible- es una entidad -real e imaginaria a la vez- que necesita ser captada e interpretada por quien construye el programa. Si bien el usuario a veces es el que encarga la obra y por lo tanto se representa a si mismo, desde la vivienda colectiva de la modernidad la "figura" del usuario emerge del programa que lo representa y cuya construcción es en lo profesional y académico abolutamente elemental y está lejos de capturar la complejidad del mismo.

El programa, si bien representa al usuario, no es el usuario en si y adquiere entidad por si mismo cuando se ha terminado el proceso de "Proyectar el Programa", por lo tanto el programa es también una creación de autonomía relativa.

El proyecto, si bien representa el programa del usuario, no es la copia ni el reflejo especular del mismo, y adquiere entidad propia, cuando se ha terminado el proceso de "proyectar el Proyecto". El programa sólo puede ser útil como un control del pedido, pero al realizar el proyecto, sin proponérselo el mismo ha sido reprojectado, por lo tanto su rol de control es relativo. En otro momento hemos hablado de "traicionar" el programa. Por lo tanto el proyecto es representación y presentación a la vez.

La obra, es lo que más fácilmente debería representar al proyecto, pero la carga de "otredad" que posee la coloca lejos del proyecto. Esta hecha en otro material, otra escala, otro tiempo, otra dimensión, para otra persona y adquiere finalmente un destino "otro" diferente; el proyecto es para los especialistas y la obra es para todo el mundo.

Por la propia naturaleza de la arquitectura, la otredad está siempre presente y otredad y representación se relacionan; siempre se observa la representación de un otro.

- Hago el Proyecto para un otro,
- El programa representa a un otro que es la gente,
- El proyecto representa a un otro que es el programa
- La obra representa a un otro que es el proyecto.

En esta sucesión de representaciones se producen distorsiones significativas, dado que cada representación de esta cadena es una traducción de lo decible a lo visible y en consecuencia es una creación. Como no hay traducción punto por punto o literal sino de significados, se trata de comprender cada estadio del proceso en sus significados para crear la mediación siguiente:

En conclusión: "la estructura de la representación -dice Cerdeiras<sup>14</sup>- se apoya en una identidad, en una relación especular de dos términos" y agrega "la representación presupone la existencia de una presencia plena y previa. Sobre el carácter y significado de esta presencia plena se dice muy poco, pese a que es el fundamento mismo de la re-presentación"

"Presencia plena y previa". Al analizar la presentación inicial, es decir al usuario, se lo supone obvio, se cree que se lo conoce, se lo tiene ahí, es lógico y lo creemos natural, pero se lo ha naturalizado, es decir convencionalizado, de allí se abordan los pasos antes detallados, donde cada estadio aspira o cree ser una representación de algo anterior, pero sólo es una presentación.

¿Es el proyecto una representación de algo? o es simplemente la obra de un arquitecto y que como tal, no representa nada anterior a si mismo?

En la arquitectura clásica, ésta representa: el poder, la educación, la justicia. La vivienda, la casa, el hogar y la familia, están en último lugar.

14. CERDEIRAS Raúl En el Nº 14 de la Revista Acontecimiento. Bs. As. aborda la cuestión de la representación.

En esta cadena del ser de la arquitectura moderna el primer eslabón, el usuario-cliente-comitente-sociedad (no siempre idéntico) es de una importancia capital y esta aparición previa debe tratar de ser plena, aunque sabemos de la imposibilidad del conocimiento absoluto; es decir, no sólo captar aquellos aspectos manifestados, sino los latentes imaginarios que circulan en la sociedad y que ingresan al procedimiento proyectual desde fuera, por ello los hemos llamado finalidades externas. Pero hay aspectos internos que condicionan los fines externos a la disciplina como significados simbólicos de la materialidad o la forma: que la obra quiere expresar, cuyos requerimientos ingresan al proyecto por medio del arquitecto quien tiene sus "obsesiones formales"<sup>15</sup> temáticas en ritmos diferentes a los que imponen los encargos coyunturales, en un momento posterior.

Si estas son las condiciones de la presentación con las que proyectar el programa es inevitable un equipo interdisciplinario para describirlo con la máxima carga significativa y precisión a la vez.

Si bien aquí hablamos de la importancia de los programas, es necesario aclarar que no lo son menos otros momentos previos a la proyectación de los programas, cuyo material es un insumo necesario de los mismos y lógicamente previos a la creación-inventiva proyectual, a saber:

1. La pregunta por el sentido de lo que estamos haciendo.
2. La revelación del imaginario social disciplinar de los arquitectos.

La pregunta por el sentido es de carácter filosófico y la indagación del imaginario lo fundamenta la filosofía, pero lo indagan y revelan en la práctica la Antropología Urbana y la Psicología Social.

¿Qué son las significaciones sociales imaginarias? Son representaciones mentales individuales que por variados mecanismos de difusión se hacen colectivas y nos hacen ver el mundo Real de cierta manera.

### 3. Los registros de Lacan

¿Pero cómo es realmente el mundo real; cómo lo vemos, sentimos, pensamos, vivimos?, ¿hay coincidencia o identidad entre ambos? Se suele partir del supuesto que el mundo que vemos y en el que vivimos es tan Real como la realidad que vivimos. Pero no es así, culturas y tiempos diferentes, pueden ver a los demás hombres, los dioses, la luna, el sol, los árboles, como cosas diferentes con sentidos diferentes entre sí. Más aún las producciones artificiales de los hombres pueden -y de hecho lo son- percibidas de manera diferente<sup>16</sup>.

15. "Obsesiones formales", así les llamamos con el Dr. C. Martínez Bouquet a la repetición de respuestas formales persistentes de los arquitectos participantes de las experiencias sobre Creatividad, publicadas en el libro "Creatividad en Arquitectura desde el psicoanálisis", en 1985 por Paidós.

16. Merleau Ponty, Maurice. "El mundo de la percepción-Siete Conferencias". Fondo de Cultura Económica, México, 2003.

Esto nos indica que no es lo mismo lo Real que la realidad. Si bien podemos adoptar otras denominaciones (realidad y representación mental de la realidad), preferimos diferenciarlos según una denominación mas cercana al lenguaje común. Lo Real (la mayúscula nos ayuda a diferenciarlos y además su carácter omnimodo, omnipresente e incognoscible, parece mas acorde con la mayúscula) pareciera ser uno, y las realidades que lo interpretan, son muchas y se deducen o se capturan y se construyen desde el Real, tomando algunas variables, o características, o rasgos del mismo que nos parecen esclarecedores de ese Real. Las realidades se construyen desde distintos saberes particulares, disciplinas, profesiones, etc. y suelen arrastrar prejuicios y esquemas cognitivos propios de esos saberes que inevitablemente se presentan como agotando la explicación de la totalidad de lo Real.

Entonces, ¿cómo registramos el mundo real? Según Lacan, construimos realidades mediante la captación de tres registros diferentes<sup>17</sup>: lo Real (incognoscible), lo Simbólico y lo Imaginario. La realidad, que creemos registrar, en rigor, la construimos -con gran ayuda de la imaginación- Cada uno de ellos no puede ser comprendido de forma independiente, sino que siempre va anudado a los otros dos. Si bien lo Real era ya incognoscible en Kant<sup>18</sup>, el mérito de los tres registros es que para los arquitectos el mundo simbólico, de gran importancia en la construcción por la necesidad de atender al mundo de los pesos y las medidas, en el cual no hay opiniones encontradas, no debe ser minusvalorado.

¿Cómo se inscriben en la arquitectura?

Lo Real es la forma de vida, imposible de capturar en sus infinitas dimensiones concretas y casi imposible de representar por los sistemas conocidos.

Lo simbólico es el universo de lo consensuado y posible de mensurar mediante símbolos.

Lo imaginario es el mundo de las imágenes, en sus formas espaciales significativas.

Así con estos insumos, no "datos objetivos" carentes de significado, los arquitectos construimos realidades que adquieren la forma de espacios significativos, los cuales para registrarlos hace falta apelar a su dimensión simbólica e imaginaria, sin olvidar su carácter ontológico, por ser el mundo real.

Debemos tener presente entonces que el Programa no puede construir representaciones idénticas al Real, por más que lo quiera. El Programa de las formas de vida, es una creación inspirada en las reales formas de vida, pero es una abstracción de lo que ocurre realmente, por reducir las variables que lo componen y tomar sólo alguna de ellas, es decir, apenas un pálido reflejo. Esto no nos debe alarmar, simplemente es apenas lo que podemos hacer. En igual medida el

17. Esta idea pertenece a Lacan, quien habla de tres registros que se anudan al modo de un nudo borromeo, para construir la realidad: el Real, lo Simbólico (el orden de lo consensuado u objetivo que se expresa en símbolos matemáticos o del lenguaje) y finalmente el orden Imaginario, del cual ya hablamos.

18. Kant hablaba de un mundo que captamos por los fenómenos, por sus apariencias, sus imágenes, y del cual su no-mundo (esencia) nos era incognoscible. Pero creemos que Lacan al marcar tres registros e introducir el orden simbólico de los símbolos consensuados e indiscutibles.

| GRÁFICO LACANO - VITRUVIANO |                                                                                                                                                       |                                                                                |
|-----------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|
| Realidad:<br>Programas de   | a) Usos o actividades (Real) - La planta.<br>b) Construcción y materiales (Simbólico) - El corte.<br>c) Lenguajes Formales (Imaginario) - La fachada. | Se deben proyectar los programas en cada uno de los tres registros: R. S. e I. |

proyecto -inspirado en este programa- será una creación respecto del mismo y en consecuencia lo traicionara, no será una respuesta en espejo del programa. De igual modo la obra construida será otra cosa, algo diferente al usuario, al programa y al proyecto. Este entrenamiento en lo creativo proyectual y en el momento receptivo, es propio de los arquitectos. Esta comprensión del especialista lo aleja del lego, como en cualquier disciplina, con las consecuencias de distanciamiento e incompreensión mutua.

El lego es el cliente, el comitente, el usuario que hay que conocer para comprender, para interpretarlo en su mundo Real. Pero esta representación no es el destinatario, sino su interpretación, es una representación imaginaria que hemos construido del mismo. Hay una diferencia, un resto finalmente incognoscible.

Los no entrenados tiene sus propias representaciones preferidas de lo que quieren. Suelen ser las casas llamadas "pintoresquistas", sean Tudor, Pulte, Heidi, Chalet, y en algunos casos en "estilo" moderno, ¿por qué? Porque en los "gustos personales" cada uno le pueden otorgar un significado, un sentido sin tener que **trabajar** "la imagen" para armar una figura con sentido, vienen con el significado conocido asegurado. ¿También en el estilo moderno se puede hablar de pintoresquismo? Sí, si se habla desde una pura imagen y no de la concepción de la obra con todos sus aspectos y exigencias actuales.

¿Por qué a esas formas le pueden otorgar un significado, un sentido sin necesidad de trabajar la imagen para comprenderla? Porque vienen con un significado por todos conocidos, es una pura imagen que nos hace vivir la vida de otro, no la nuestra de la que no tenemos una imagen sino una realidad, compuesta por la imagen, lo simbólico y lo Real.

Así apuntamos a tres tipos de programas a los que denominamos Programas Complejos y proponemos su asimilación a tres formas de expresión en el campo del proyecto:

Estos programas deben encararse como problemas, como investigaciones, como interrogantes y no repetir las convenciones de las anteriores. Además cada registro se puede descomponer en los mismos tres registros (pero a otro nivel) como se observa en el gráfico Lacano-Vitruviano.

Decíamos además que proponemos su asimilación a diferentes modos de presentación en el proyecto:

a. **Programas de usos o actividades (Lo Real):** si bien se descompone a su vez en estos mismos tres registros (R. S. I.), cual si fuera una epistemología fractal, debemos confesar la dificultad de representarlo por los sistemas tradicionales. Finalmente hemos recalado en la planta como la

manera más conocida por los arquitectos (pero a su vez, la forma más estructurada para la mirada prejuzgada de ver la planta que tenemos los arquitectos, con fuertes determinaciones o condicionamientos estéticos. Estos componentes estéticos se expresan con el dibujo que posee valores en sí mismos difíciles de ignorar y que opacan las aspiraciones de representación de la vida real, como es su propósito inicial. Así el aspecto simbólico de la planta (formas con medidas) es importante pero no determinante en la expresión de la forma de vida, siendo el aspecto de imagen (imaginario) vuelve fuertemente pregnante para la aceptación o rechazo de la misma por parte de la disciplina que la ve con estéticas autónomas (como Mies) y no como lo que intenta ser: un modo de organizar la espacialidad para un forma de vida.

b. **Programa de la construcción y materiales (registro simbólico):** esto se corresponde a la tectónica y es pesable, medible y tiene una tecnología que constituye con toda precisión su registro mensurable y su expresión en la sección o el corte y los detalles constructivos. Pero ello no le impide (a este registro) de tener su parte imaginaria, que corresponde a la tectónica o expresión de significación. Ésta se expresa por los materiales, tanto físicos como espirituales. Su percepción produce sensaciones y hasta emociones, que debemos conocer y traducir en palabras para su transmisión, sabiendo de la incompletud de su descripción. Los materiales tienen su valoración social imaginaria: la madera, el bronce, etc. son nobles; el plástico, el vidrio, etc. son innobles.

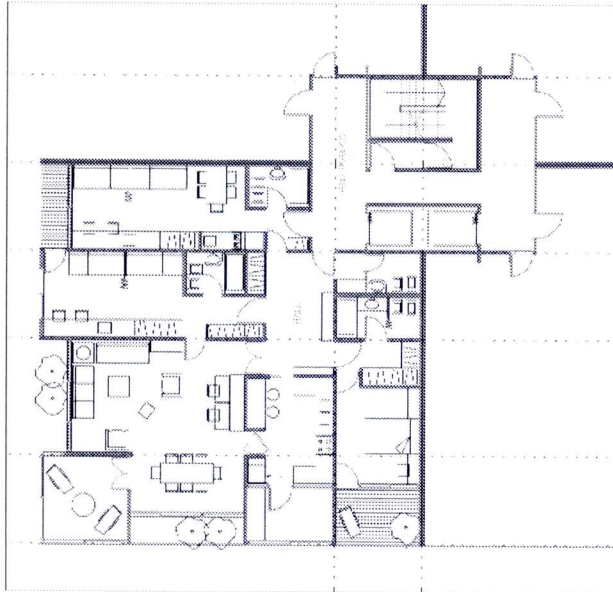
c. **Programa de los lenguajes formales (registro imaginario).** Todo imaginario es imagen o proviene de ella y por lo tanto en su relación con la arquitectura podemos hablar del lenguaje formal espacial, o las fachadas externas e internas, que nos devela en su percepción, sus significados, o significaciones imaginarias. No por ello se cierra sobre sí misma y así tenemos sus aspectos simbólicos (dibujos detallados de fachadas), y su aspecto Real, toda fachada o imagen tiene una dimensión óptica abierta a una multivocidad de significados. Esté aspecto nos da el carácter de la obra, su clima, su impronta.

## Diagrama Lacano vitruviano

### Unidades de Convivencia

El censo 1990 revelaba que existían más de 70 tipos de familias, en rigor Unidades de Convivencia, pues no siempre se relacionan por los lazos de consanguinidad. En 1995 realizamos una primera publicación "Los Programas del Ciclo Vital"<sup>19</sup>, producto de una investigación UBA, donde seleccionamos las siguientes U.C.

19. SARQUIS, Jorge y colaboradores, Centro POIESIS, Programa del "Ciclo Vital" Ed. SicyT, "Cuadernos de Difusión", FADU, UBA, 1995.



Unidad habitativa para familias de recursos medios.  
Superficie: 159 m<sup>2</sup>.  
En la página siguiente:  
Prototipo de unidad habitativa para familia de recursos medios.  
Superficie 101.80 m<sup>2</sup>.  
Proyectos del Arq. Jorge Sarquis.

#### LA FAMILIA NUCLEAR:

No es una familia "Nidito de Amor" como dice su imaginario, sino una Unidad de Convivencia con padres que trabajan y necesitan sus espacios. Hijos que cuando muy niños requieren sus lugares de dormir cerca de sus padres y ámbitos de juego y cuando crecen reciben sus amigos, en espacios que hoy resultan estrechos.

Una familia que no realiza reuniones sociales frecuentes no necesita un "living comedor" representacional es decir que los represente ante la gente de algo que no son, si cocinas que se transforman en lugares de estar, baños de múltiples usos por artefactos y lavaderos no necesariamente implantados en las zonas de cocinar.

#### LA FAMILIA AMPLIADA<sup>20</sup>

Con base en la nuclear, acoge en su seno por necesidad parientes muy cercanos: abuelos, hijos que vuelven casados con nietos, hermanos de los padres que perdieron sus trabajos. Los padres requieren lugares de trabajo en la casa, y a veces los tíos también. Los hijos adolescentes requieren accesos independientes, ámbitos propios grandes (no dormitorios de 3 x 3) para sus muchas actividades. Lugares de cocinar-estar amplios para reuniones de familia. Baños divididos

20. Una información de un periódico del 2002 manifestaba: Nuevas tendencias, los hábitos que cambió la crisis. Una investigación del Ministerio de Desarrollo Social reveló que el 15 por ciento de los hogares argentinos alberga a familias ampliadas. En otras palabras, hay más de 1.234.000 casas habitadas por personas que antes vivían separadas y hoy conviven bajo el mismo techo.



por actividades, no muchos baños completos. Lavaderos en lugares ligados al bañarse y cambiarse de ropa.

Es importante destacar que no existen imaginarios de esta Unidad de Convivencia ni mejor de esta Unidad Habitativa, porque la actual familia ampliada no esta basada en la idea del "pater familia" sino en la idea de ayudar a familiares necesitados.

#### LA FAMILIA ENSAMBLADA

Producto de matrimonios y separaciones de uno de los padres o ambos, reiterados. Los padres requieren lugares de trabajo propios, además de ámbitos de dormir. Los hijos -pocos en la semana y más los fines de semana- requieren ámbitos que puedan absorber esta diferencia. Aquí se requiere una gran destreza para resolver "los míos, los tuyos y los nuestros" y los hijos requieren accesos independientes. Para los otros aspectos valen las consideraciones anteriores. De esta Unidad Habitativa, no existen imaginarios sociales, pese a estar impuesta socialmente desde hace unas cuantas décadas.

#### JÓVENES VIVIENDO JUNTOS

Es una unidad habitativa que en las ciudades estudiantiles como La Plata, Córdoba y otras existen desde hace tiempo ocupando viviendas no acondicionadas



Izq.: Proyecto de vivienda para familia de recursos medios. Lotes de  $10 \times 20/25$  m. Superficie cubierta: 97 m<sup>2</sup>.  
Der.: Prototipo de vivienda para familia de clase media. Lotes de  $10 \times 20/25$  m. Superficie cubierta: 98 m<sup>2</sup>.  
Proyectos del Arq. Jorge Sarquis.

para ellos. Los motivos que mueven a los jóvenes a agruparse para convivir son varios: dejar la tutela de los padres, tener independencia, estudiar juntos, trabajar juntos, etc. Pero los motivos que se constituyen en los imaginarios más difundidos son estudiar y/o trabajar juntos.

Suelen tener dificultades para ser construidas por el escaso poder adquisitivo de sus destinatarios, sin advertir de las posibilidades –como ocurre en Europa– de entregar viviendas en sistemas de leasing u otro que pudiera pergeñarse.

#### ANCIANOS VIVIENDO JUNTOS

Es una aspiración de muchas ancianas que no toleran ni siquiera la idea de vivir en los geriátricos, y que pueden sostenerse en una Unidad Habitativa que pueden integrarse en viviendas colectivas. En cuanto al mercado inmobiliario le valen las consideraciones de la destinada a jóvenes.

Cada familia, o mejor Unidad de Convivencia<sup>21</sup>, es atravesada por una forma de vida que está más allá de sus integrantes como familia "moderna" o "posmoderna". Llamamos familia moderna –desde el psicoanálisis de familia<sup>22</sup>– aquella en la que el padre trabaja como único aportante a la economía familiar y se lo reconoce como el jefe del hogar; la madre trabaja como "ama de casa" y en muy pocos casos trabaja fuera, esto aconteció hasta los '60 en que se produce un gran cambio en todas las estructuras sociales metropolitanas. Los hijos siguen los dictados de los padres en su comportamiento y en el cumplimiento de los rituales de comidas todos juntos, reuniones familiares, etc.

La familia posmoderna, es aquella posterior a los '60 que se presenta con comportamientos claramente diferentes. La madre comienza a trabajar fuera de la casa y se debilita la figura del padre, no se reconoce ya un jefe, y los hijos ganan en libertad y se debilitan los rituales de almuerzos y cenas en familia, donde el padre no dirige la conversación, y sus opiniones son discutidas con libertad, por parte de todos.

El psicoanalista Marcelo Halfon, especialista en familia, bautizo a la primera (la moderna) como la familia de Mafalda; la segunda, la posmoderna encuentra en los Simpson su metáfora preferida.

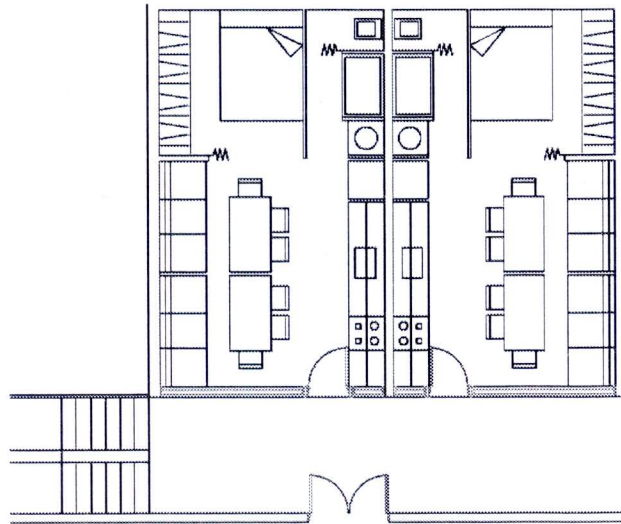
#### Las diez convenciones<sup>23</sup> equivocadas que (todavía) se reiteran:

- Dormitorios de padres e hijos empaquetados, que son de gran utilidad cuando la niñez de los hijos y molestos cuando son adolescentes.
- Dormitorios de hijos con escasa superficies (estereotipados en los 3 x 3 m) para las múltiples actividades que allí se desarrollan: computación, juegos con amigos, escuchar y tocar música, etc.
- Living comedor puramente representacional –absorbiendo una enorme cantidad de metros cuadrados– y con escasa utilidad concreta.
- Cocinas comedor mal organizadas con heladeras totalmente capturas dentro de la cocina.
- Lavaderos situados en la cocina con superficies escasas, cuando en realidad el circuito de la ropa está en la zona de baños y dormitorios.
- El Estar ligado al acceso único actúa como dispositivo de control del movimiento de los hijos y abuelos.
- Las repetidas dobles alturas operando como dispositivos panópticos de control social y exposición absurda de actividades de la intimidad familiar.
- Carencia de lugares de trabajo, hobbies, y actividades lúdicas o de gimnasia.

21. Unidad de Convivencia, es la denominación que se le da a los grupos humanos que se agrupan para convivir bajo un mismo techo, superando la denominación de familia, ya que en la mayoría de los casos no existen todos los integrantes de una familia tradicionalmente considerada

22. HALFON, Marcelo, psicoanalista de familia, ha entregado estas categorías a las clases del PAP.

23. ALVAREZ, Víctor, arquitecto y psicólogo social, sintetizó un decálogo de errores basados en el respeto a las convenciones o imaginarios instalados en los usuarios y los arquitectos proyectistas.



Proyecto del Arq. Jorge Sarquis:  
viviendas para evacuados, sobre  
pilotis, de 24,5 m<sup>2</sup> con posible  
muelle en inundaciones.

i. Existencia de balcones y terrazas que no cumplen funciones de usos concretos y solo se limitan ser maseteros o depósitos.

j. En cuanto a los materiales, se exige una revisión de los utilizados actualmente, en zonas de dormir, estar, cocinas, baños (por ej. materiales fríos en contacto con el cuerpo).

A estos deberían agregarse los temas del carácter y la materialidad de los ámbitos.

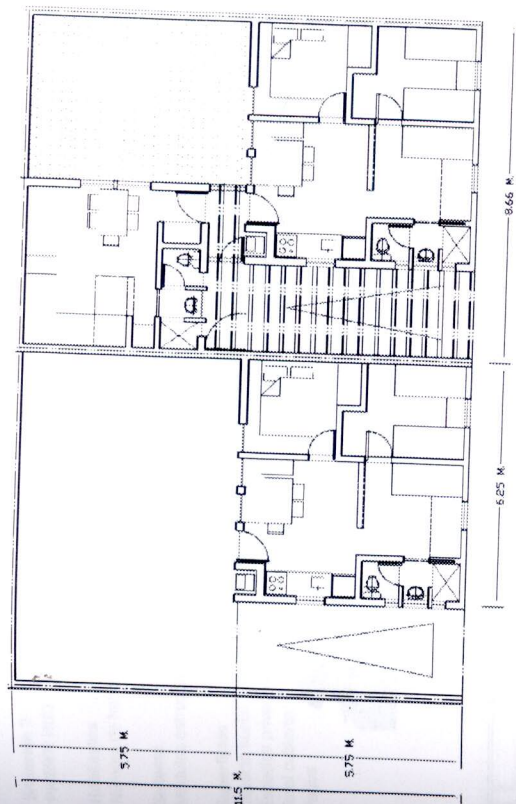
#### 4. Casos Concretos. Consideraciones

Vamos a realizar algunas consideraciones de casos concretos generados en el interior o el exterior del Centro POESIS.

1. **Departamento en torre para una familia nuclear con hijos adolescentes y jóvenes o familia ampliada de clase media "postmoderna" de la Ciudad de Buenos Aires (J. Sarquis).**

a. Existe un hall distribuidor que conduce a cada ámbito de la casa sin servidumbres de paso.

b. La planta es aquí sólo expresión de la organización espacial de un tipo de familia. No es legítimamente una planta de arquitectura que exige



Proyecto del Arq. Eduardo Polledo: unidad habitacional para familia ampliada, 5,6 m<sup>2</sup> por persona. Unidad habitacional mínima (6,23 m x 5,75 m), 35,82 m<sup>2</sup>. Unidad habitacional máxima 35,83 m x 19,71 m, 55,53 m<sup>2</sup>.

conocer no solo sus aspectos constructivos tectónicos sino sus lenguajes formales que nos transmitan sus significaciones imaginarias.

c. El acceso al estar se da desde el hall -no se encuentra un visitante inesperado invadiendo el estar-comedor de la casa- y algunos lugares de la casa.

d. Un dormitorio amplio -para hijos, abuelos u otros familiares- que puede funcionar como un departamento independiente con salida al hall exterior.

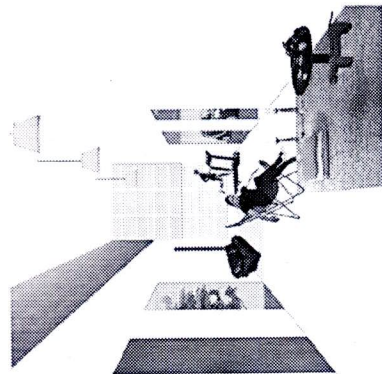
e. Un segundo dormitorio de hijos que por su amplitud mas allá de los conocidos 3 x 3 m, ofrece mayor capacidad para actividades que superan las de dormir ya que las camas son sillones de estar, para estudiar, ver televisión.

f. Se sitúan balcones, toilets, situados estratégicamente pero como déficit el lavadero se mantiene en la zona de cocinar.

2. **Serie de viviendas individuales en lotes urbanos, para familias nucleares con hijos grandes, o ampliada de clase media y postmoderna (J. Sarquis).**

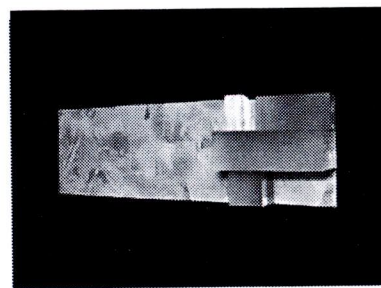
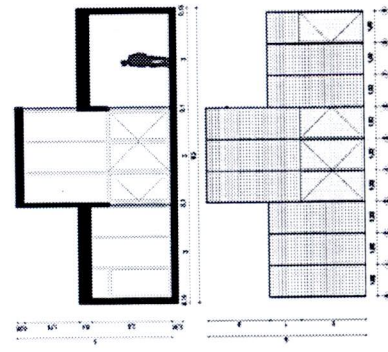
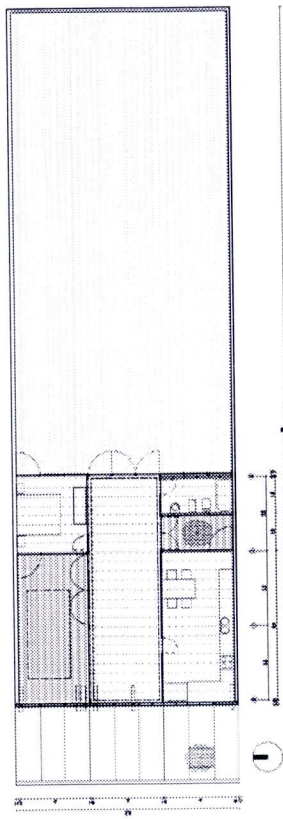
Se advierten los mismos rasgos señalados en la torre antes citada, con distintos modos de conexión con el exterior y el interior de la vivienda y de sus actividades interiores.

En toda la serie se ha buscado separar los lugares de dormir de padres e hijos, que en lo posible tengan conexión con el exterior sin atravesar los lugares comunes de la casa.

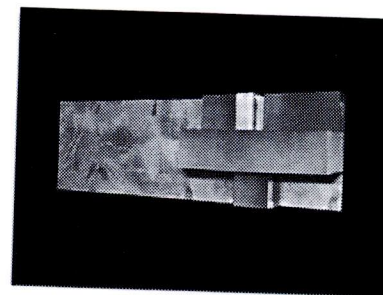
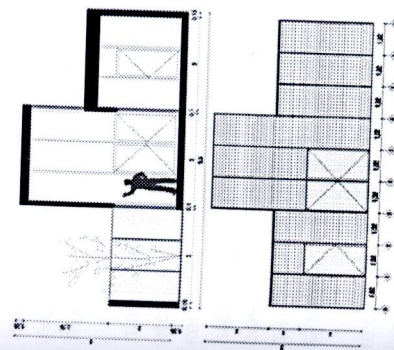
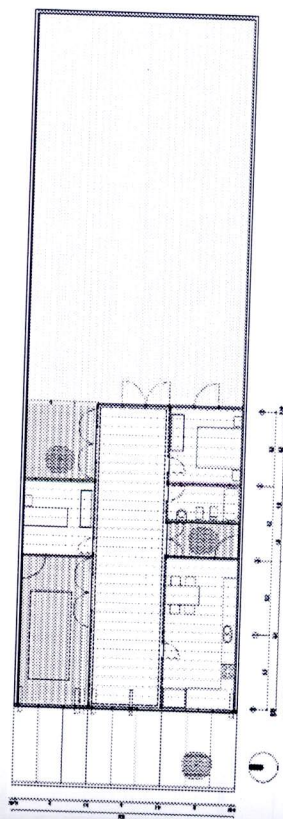
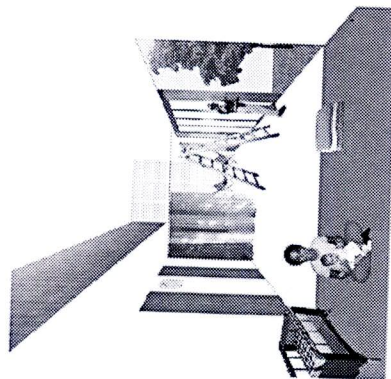


Situación 1  
PAREJA JOVEN

|                               |    |
|-------------------------------|----|
| <b>Habitantes</b>             | 2  |
| <b>Número de habitantes</b>   |    |
| <b>Sistema</b>                | 3  |
| <b>Módulos estructurantes</b> |    |
| <b>Superficies</b>            |    |
| Espacio social                | 29 |
| Espacios privados             | 29 |
| Total cubierto                | 58 |
| Pátios                        | 24 |



|                               |    |
|-------------------------------|----|
| <b>Situación 2</b>            | 3  |
| <b>PRIMER HIJO</b>            |    |
| <b>Habitantes</b>             | 3  |
| <b>Número de habitantes</b>   |    |
| <b>Sistema</b>                | 43 |
| <b>Módulos estructurantes</b> |    |
| <b>Superficies</b>            |    |
| Espacio social                | 39 |
| Espacios privados             | 43 |
| Total cubierto                | 82 |
| Pátios                        | 33 |



## Situación 3

## PAREJA ESTABLE

Habitantes  
Número de habitantes

4

Sistema  
Módulos estructurantes

5

## Superficies

Espacio social

Espacios privados

Total cubierto

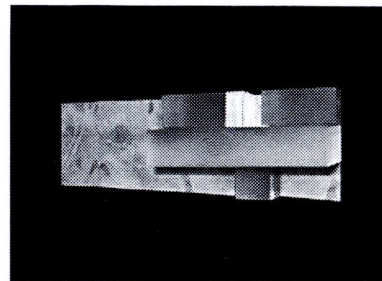
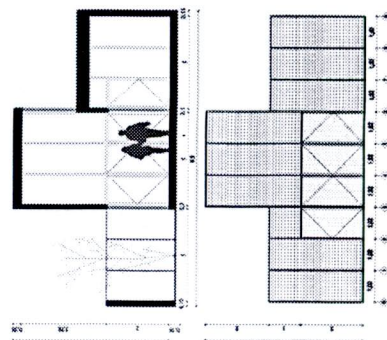
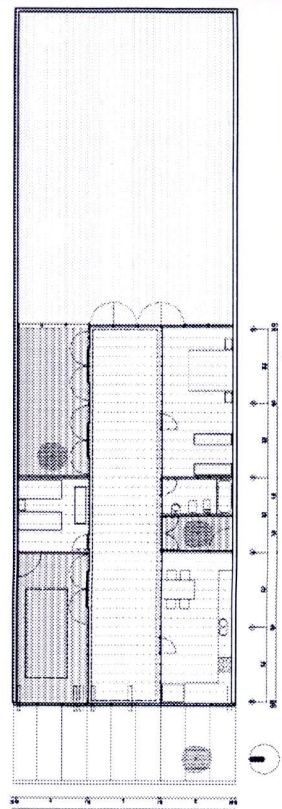
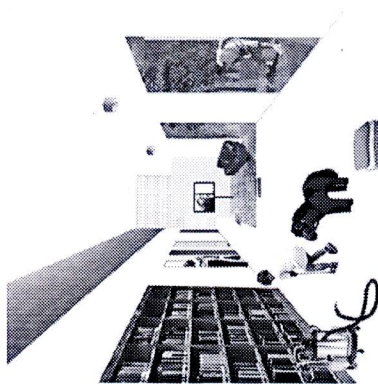
Patios

48

53

101

13



Los lugares de estar diurno, se comunican antes con el interior que con el exterior al que prefieren mantener separado de la calle, rompiendo con la larga tradición del living comedor que impidió por décadas su utilización plena. Se ha dado suma importancia a los lugares de los hijos, que con esta superficie y diseño les permite un habitar mas acorde con sus modos o estilos de vida.

### 3. Viviendas para familias ampliadas (E. Polledo).

Se trata de una Unidad Habitativa compuesta por un par de viviendas, para una familia nuclear principal con espíritu solidario que compartirá el lote con otra familia, que se anexa a la primera. Esta pensada para un mismo lote de reducidas dimensiones, que no obstante consigue un espacio generoso para patio que comunica ambas unidades y una cochera común para ambos. Son soluciones para familias de bajos recursos en lotes individuales que se comparten, pero admiten la división de propiedades por la ley de PH.

La planta permite valorar la distribución del interior de ambas unidades, que posibilita los usos compartidos de los ámbitos por funciones diurnas y nocturnas alternativamente.

### 4. Vivienda Knauf (R. F. Rojas y S. Adamo). Ganadores del concurso organizado por SCA en 1994, para dicha empresa.

Se trata de una vivienda, en un lote standard de 10 x 30 m. urbano o sub-urbano, que se va ampliando desde un modulo inicial de pocos ámbitos para una familia nuclear, hasta completar los demás tipos de familia ampliada y ensambhada, e incluso podría ser de utilidad para grupos de jóvenes y ancianos.

El proyecto, pensando desde las nuevas formas de vida y de ciertas experiencias históricas, supera las soluciones convencionales que se reiteran desde los inicios del siglo pasado en cuanto a los ámbitos culturalizados del estar diurno, más que los de estar nocturno y sanitarios e incluso cocina comedor, que se alojan en habitáculos modulados, donde no hay nuevas propuestas al respecto.

El "hall pasillo amplio, conector de actividades, hobbys, estar para reuniones, etc. puede ser pensado como una nave central de doble altura lo que le da un carácter de espacio público, aunque admite otras definiciones que surjan de los habitantes para este ámbito central, que conecta con todos los ámbitos, sin espacios mediadores, incluso con los varios patios que se pueden ir intercalando en las naves laterales, incluso se pueden colocar entrepisos que cortarían la visión longitudinal de la gran "nave" central.

Se ha tratado de mostrar y demostrar la propuesta inicial: el conocimiento de las actuales formas de vida puede ser un motivo de inspiración para una buena arquitectura y es mucho lo que hay que saber sobre el tema y lo que se puede aportar a la arquitectura y a la sociedad.